

GLOBALIZACIÓN Y ÉTICA SOCIAL:

Jesús Antonio García Hernández*

García-Hernández J.A. Globalización y ética social. Hitos de ciencias económicas administrativas 2005; 30:83, 88.

Ávalos-Buenfil A., Martínez-Pérez J.A. Foreign Exchange Policy of Float Regime in Mexico: 1995 a 2004. Hitos de Ciencias Económico Administrativas 2006,-12(33):73-82.

RESUMEN

Ante el arrollador avance del proceso de globalización, es pertinente hacer énfasis en la necesidad de diseñar las políticas económicas, asignar los recursos y determinar las prioridades sin dejar a un lado los aspectos éticos y axiológicos que deben ser la guía del desarrollo y la democracia. En el presente trabajo se tocan algunos problemas de América Latina que son económicos y sociales, pero al mismo tiempo profundamente ético. Por otra parte, se formulan cuestionamientos a ciertos argumentos comunes frente a ellos y se hace mención de los valores éticos que tendrían que orientarla selección de políticas y la acción por el desarrollo.

ABSTRACT

Facing the devastating advance of the globalization process, it is pertinent to make emphasis in the necessity to design economic policies, to assign resources, and determine priorities, without leaving aside the ethical and axiological aspects that must be the guide of development and democracy. In the present work, some economical and social but at the same time deeply ethical problems of Latin America are touched. On the other hand certain arguments related to them are questioned. It's also mentioned the ethical values that should orient the selection of policies and the development action.

Palabras Clave: Globalización. Democracia. Ética. Valores.

Key words: Globalization. Democracy. Ethics. Values.

DIRECCIÓN PARA RECIBIR CORRESPONDENCIA: Universidad Popular de la Chontalpa. Unidad Institucional de Planeación. Villahermosa, Tabasco. Tel. (993) 37 26527. Correo electrónico: jagh81@hotmail.com

...la globalización de los hambrientos es el aperitivo de los amos/ los crímenes comunes de la víspera Son cadáveres nuevos en la bolsa en las pólizas bonos y mercados la belleza ahora sangra/ Se hace coágulos M. Benedetti. Sangra la belleza (Fragmento).

Es un hecho de sobra conocido que el capitalismo ha experimentado en los últimos tiempos una estructuración regresiva a escala mundial. Se encuentra dominado por una ideología: el llamado "neoliberalismo", que se ha transformado en el sentido común de la actualidad, a pesar de que su

penetración e importancia práctica se distribuye de manera ostensiblemente desigual en países y regiones. En el pasado era un lugar común, aún entre los dirigentes despóticos y autoritarios, la exaltación del valor de la democracia. En la actualidad los gobernantes declaran enfáticamente su adhesión a los principios del libre mercado. Tanto antes como ahora esas expresiones tienen poco que ver con la realidad y, particularmente, en los mercados competitivos la retórica del neoliberalismo

* Licenciado en Matemáticas. Candidato a Maestro en Economía Profesor investigador Universidad Popular de la Chontalpa.

supera notoriamente la realidad objetiva de los mismos. Hay mucho menos mercado de lo que se pretende en los discursos, y los países con sistemas capitalistas desarrollados padecen El evidente contraste entre la vacía retórica neoliberal que utilizan para exhortar a otros países y el sentido concreto de sus políticas económicas. A pesar de sus llamados a favor de la propuesta neoliberal, continúan teniendo gran cantidad de regulaciones relativas al funcionamiento de los mercados, formas encubiertas de proteccionismo y subsidios, así como déficit fiscal elevado.

En el sentido estrictamente comercial se trata de una globalización totalitaria, que tiene por único objetivo ajustar al mundo a un sistema capitalista sin control, sometido únicamente a los imperativos del beneficio económico dictados por las organizaciones transnacionales. La progresiva globalización del empleo implica la flexibilidad, la precariedad generalizada y la atomización de la fuerza de trabajo. El empleo pasa a ser una variable más de la especulación financiera mundial.

La globalización de la producción permite que los empresarios hagan retroceder las conquistas en materia de derechos humanos tan arduamente logradas por los trabajadores, los conmina a abandonar las "rigideces de mercado" tales como seguridad del trabajo, pensiones, servicios de salud y demás "anacronismos". Se ha forzado a la gente a aceptar salarios más bajos, jornadas más largas, reducción en beneficios y seguridad, entre otros.

No hay que perder de vista que el mercado en sí no es el culpable, toda vez que constituye únicamente un medio de regulación de las relaciones sociales. Es el capitalismo sin reglas el que internamente aniquila al mercado y a la sociedad.

Si se analiza la experiencia de países de América Latina, Europa Oriental y Rusia, "reformados" según el consenso de Washington, es notorio que el triunfo del neoliberalismo ha sido más ideológico y cultural que económico; dicho triunfo se manifiesta en cuatro vertientes:

El surgimiento y desarrollo de una nueva mentalidad que permea profundamente en las creencias populares. Esto no es obra del azar, sino el resultado de un proyecto al que se han destinado ingentes cantidades de recursos financieros, tecnológicos y mediáticos, para lograr un "lavado de cerebro" que permita aplicar sin oposición las políticas capitalistas. Aún en el terreno especializado de las teorías económicas y sociales se expresa ésta especie de conformismo. Para darse cuenta de sus nocivos resultados,

es suficiente comprobar la ausencia de debate económico significativo en América Latina.

La paulatina desaparición del equilibrio entre mercados y Estado, reforzada por una avasalladora ofensiva ideológica tendiente a denostar a éste último, a la par que a exaltar las virtudes de los mercados. Cualquier intento de revertir esta tendencia debe enfrentarse, además de a los factores estructurales inherentes, a patrones culturales sólidamente arraigados en la población que asocian lo perjudicial e ineficiente al Estado, mientras que conciben a los mercados como benéficos y eficientes.

La irrefrenable tendencia a mercantilizar los derechos y prerrogativas conquistadas por las clases populares tras largos años de lucha, convirtiéndolos en bienes o servicios adquiribles en el mercado busca que, entre otros, la salud, la seguridad social y la educación, dejen de ser derechos inalienables de los ciudadanos para convertirse en mercancías intercambiadas entre proveedores y compradores, al margen de estipulaciones políticas.

También el ecosistema ha experimentado un peligroso proceso de mercantilización que, además de reflejar la inequidad e injusticia del orden económico capitalista, deteriora en forma radical la sustentabilidad de la vida.

En el terreno cultural e ideológico, el neoliberalismo ha conseguido un triunfo relevante al convencer tanto a casi a la totalidad de las élites políticas de las sociedades capitalistas como a muy amplios sectores de su población, de que no existe alternativa viable.

Por otra parte, la soberanía popular, característica indispensable de los regímenes democráticos, debe encarnarse en un Estado nacional. Tal vez en el futuro deje de ser así y el sistema interestatal deje de existir para dar paso a una nueva configuración política internacional. Pero mientras esto ocurre, la sede de la democracia seguirá siendo el Estado nación. Sin embargo, actualmente los Estados, en especial los de los países no industrializados, han sido profundamente debilitados por las políticas neoliberales que buscan favorecer el predominio absoluto y sin contrapeso de los intereses de las empresas transnacionales. Como resultado de las mencionadas políticas, los Estados han perdido la capacidad tanto de disciplinar a los grandes actores económicos como de procurar la provisión de los bienes públicos. Mientras los Estados se han ido empequeñeciendo y debilitando al ritmo impuesto por los ajustes neoliberales de las pasadas dos décadas, el rango y volumen de las operaciones de las grandes corporaciones crecieron de forma exorbitante.

Si bien es cierto, que los Estados no están del todo inermes, sus probabilidades de ejercer un control efectivo sobre las grandes empresas son muy limitadas, particularmente en las economías pequeñas.

Agobiados por una deuda externa continuamente creciente y por una "comunidad financiera internacional" que los despoja de su soberanía a través de la imposición de políticas económicas, los Estados son ahora mucho más dependientes que en el pasado. Sin embargo, por una paradoja de la historia, las teorizaciones sobre la dependencia y el imperialismo son desestimadas como anacronismos por los gobiernos y los intelectuales orgánicos del capital, precisamente cuando adquieren más vigencia que nunca. Para mayor desgracia, las perspectivas de la autodeterminación nacional, consecuencia necesaria de la soberanía popular, se estrechan cada vez más bajo la presión del neoliberalismo al prevalecer una ideología que, con el pretexto de la "reforma del estado", lo conduce a su total debilitamiento y casi completa destrucción. Como resultado, la enorme desproporción entre Estados y mega corporaciones es una formidable amenaza para el futuro de la democracia. Para contrarrestarla, se necesita el diseño e implementación de esquemas de cooperación e integración que posibiliten contraponer al poderío de las empresas transnacionales, el fortalecimiento de los espacios públicos democráticamente construidos, así como la construcción de alianzas sociales que conduzcan a la reorientación de las políticas gubernamentales.

En el fondo y de cualquier forma que se aborde el problema, se encuentran dos interrogantes que las élites políticas tienen mucho cuidado de soslayar: ¿cuál es la presencia de la soberanía ciudadana y, por lo tanto, del Estado frente al capitalismo globalizado?; ¿es eficaz una política desconectada del poder legítimo del Estado por la dominación mundial de la economía? El estado, con el apoyo organizado de la sociedad, puede oponerse a la dominación del capitalismo globalizado. Representa el derecho frente a un sistema que únicamente reconoce el poder del capital. Encarna la voluntad de las naciones y grupos sociales frente a un sistema para el que naciones y ciudadanos no son más que variables, consumidores cautivos de sus mercancías. Ahora más que nunca el Estado debe ser el garante del bien público frente al liberalismo desbocado.

La actual crisis teórica que caracteriza a la ciencia económica mica ha provocado que muchos economistas consideren a los países como simples mercados. Sin embargo, antes que nada, los países son naciones, y solo posteriormente, sedes de mercados. No es casual que la ideología dominante convierta a los países en nada más

que mercados uniformizados por la dinámica de la oferta y la demanda, sino que el debilitamiento de los Estados nacionales, facilitado en parte por la extinción de la idea de nación (supuestamente subyacente en la corriente "civilizatoria" de la globalización) y por el predominio de las políticas "orientadas hacia el mercado" conllevan a la degradación de la nación al rango de un mercado. El discurso dominante de la economía acepta que los individuos son despojados de su dignidad ciudadana y se convierten en simples instrumentos al servicio de la lógica empresarial. Esta reducción del significado y el propósito de vivir en sociedad a solo la obtención de un porcentaje de ganancia es un hecho que amenaza ominosamente al destino de las democracias tan difícilmente construidas en Latinoamérica.

Ante ésta situación, cabe preguntarse acerca de la forma en que pueden diseñarse políticas económicas, asignarse recursos y determinarse prioridades sin discutir los aspectos éticos, la moralidad de lo que se está haciendo a la luz de los valores que deberían ser la guía del desarrollo y la democracia. En América Latina esa discusión ha sido postergada. Es oportuno retomarla porque puede arrojar muchas luces en una época de fuertes confusiones. En lo que resta del presente trabajo, se tocarán en primer término algunos problemas de la región que son económicos y sociales, pero al mismo tiempo profundamente éticos. En segundo lugar, se establecerán cuestionamientos a ciertos argumentos comunes frente a ellos. Por último, se hará mención de los valores éticos que tendrían que orientar la selección de políticas y la acción por el desarrollo.

PROBLEMAS ÉTICOS

La civilización occidental tiene firmes convicciones en materia de valores que permean la cultura, que la sociedad espera dirijan la vida pública y el comportamiento individual. Ciertos desarrollos en la región las violan a diario. Algunos de ellos, de una lista mucho más amplia, son:

- Los niños deberían gozar de todas las oportunidades para su desenvolvimiento; la protección de su salud y educación son prioridades indiscutidas. En América Latina, según datos recientes, 6 de cada 10 niños menores de cinco años de edad son pobres. La pobreza implica negaciones concretas de los derechos básicos de los niños a lo más elemental. Millones de niños menores de 14 años de edad trabajan, aumenta a diario un cuadro extremo que contraría todos los valores éticos, el número de niños que viven en las calles de las grandes urbes abandonados por la sociedad, se incrementa la utilización de los niños en los circuitos de la drogadicción y la prostitución.

- ❖ La institución familiar es la unidad básica del tejido social. Deberían estar totalmente abiertas las posibilidades para la formación y el desarrollo de familias. En los hechos, se está produciendo una seria erosión de la unidad familiar ante las tensiones que genera en ella la pobreza que afecta a amplios sectores de la población. El problema no sólo se da en los estratos populares sino afecta también fuertemente a los "nuevos pobres", las clases medias en descenso. Las cifras dicen que aumenta el número de madres pobres que han quedado solas al frente del hogar, que se ha incrementado el indicador de renuencia de los jóvenes a formar familias ante las incertidumbres que implica poder sostenerlas, que aumentan los niños extramatrimoniales, que sube notoriamente un índice alarmante: la violencia doméstica.
- ❖ La desocupación es un grave problema económico y social, pero al mismo tiempo no puede dejar de verse que es una cuestión ética. No sólo implica no percibir una remuneración, sino que además causa daños muy graves a las personas en aspectos vitales. Así, Robert Solow (1995), Premio Nobel de Economía, señala que la economía convencional se equivoca cuando dice que es un tema de oferta y demanda. Dicha economía supone que los desocupados por períodos prolongados van a buscar activamente trabajo, van a bajar sus pretensiones salariales, y se alcanzará un nuevo equilibrio en el que encontrarán trabajo. Solow (op cit) muestra que cuando una persona está desocupada por un buen tiempo, sufre serios daños psicológicos. Es vulnerada su autoestima, su familia se tensa al máximo, se siente excluido de la sociedad. Según las investigaciones, en lugar de buscar intensamente trabajo tiende a retirarse del mercado laboral por temor a sufrir nuevos rechazos, y asimismo tiende a retraerse socialmente por la "vergüenza" de no tener trabajo. Son sufrimientos que afectan la dignidad humana.
- ❖ América Latina presenta agudas polarizaciones sociales. Constituyen, según han demostrado numerosas investigaciones, una traba fundamental para el desarrollo, pero al mismo tiempo contradicen el credo de la igualdad de oportunidades. Entre ellas: el 10% más rico de la población tiene un ingreso que es 84 veces el del 10% más pobre (es la mayor brecha social del planeta). Hay desigualdad en el acceso al crédito. Las pequeñas y medianas empresas, sólo tienen el 5% del crédito del sistema financiero. Hay desigualdad en el acceso a factores básicos en materia de salud, como agua potable (los pobres carecen de ella, y la pagan mucho más caro), sistemas de alcantarillado,

electricidad, y protección médica básica. A pesar de los avances, las brechas de esperanza de vida, mortalidad infantil, y mortalidad materna, entre estratos sociales son muy fuertes. Hay fuertes inequidades en cuanto a la posibilidad de completar educación primaria y secundaria, y en cuanto a la calidad de la educación recibida. Hay una nueva brecha, las desigualdades pronunciadas en el acceso a la tecnología de punta, la informática. Menos del 1% de la población tiene acceso a internet.

ARGUMENTOS FALSOS

Frente a estos y otros problemas que son una afrenta a los valores éticos de nuestra civilización, suelen circular ciertos razonamientos destinados a atenuar o marginar los conflictos éticos existentes.

- ❖ Convertir la pobreza en un problema individual: los pobres lo son porque no han hecho suficientes esfuerzos en su vida, o tienen tendencias hacia el alcoholismo, la indolencia, etc. Señala categóricamente un difundido informe de una Comisión de personalidades presidida por Patricio Aylwin (1995), que ello no tiene ninguna sustentación. Cuando una de cada dos personas es pobre, evidentemente hay problemas del contexto que están creando esa situación. Por otra parte, destaca que es bien claro que cuando las políticas aplicadas abren oportunidades reales a los pobres las aprovechan a fondo como cualquier otro sector de la población.
- ❖ Plantear que las desigualdades son inevitables, una especie de ley de la naturaleza. Formarían parte del proceso de modernización de una sociedad. Un prominente economista, Atkinson (1998), dice que claramente están influidas por factores como las políticas públicas implementadas, y las actitudes culturales prevalecientes frente a la inequidad. Cuando ambas favorecen la equidad la situación cambia. Ello explica los buenos niveles de equidad obtenidos en países como entre otros Suecia, Noruega, Dinamarca, Japón, Canadá y Holanda.
- ❖ Calificar a la solidaridad como una especie de anacronismo, un valor pre-moderno; que debe darse el máximo énfasis al individualismo, y que cada uno debe hacerse responsable por sí mismo. Por el contrario, la orientación a la solidaridad forma parte central de la calidad humana y ennoblece a las personas. Muchos de los países líderes del mundo en economía y tecnología tienen sociedades civiles con altos grados de ejercicio de la solidaridad, con multiplicidad de organizaciones no gubernamentales de acción solidaria y ejércitos de trabajadores voluntarios.

Charles Taylor (2000), importante filósofo contemporáneo, plantea una advertencia sugerente. Señala que nuestra época se caracteriza porque la discusión se ha concentrado sobre los medios como la economía y la tecnología. A pesar de ser muy relevantes, no se puede olvidar que son medios al servicio de fines últimos. Sobre éstos no se discute y, aún más, la discusión sobre los medios tiende a eliminar y sustituir la que debería llevarse a cabo sobre los fines.

Dicha discusión pertenece al terreno de la ética. Es pertinente volver a plantearse las preguntas: ¿hacia dónde vamos?, ¿qué tipo de sociedad queremos?, ¿qué valores son irrenunciables?, ¿qué valores deberían ser un marco de referencia obligado en el diseño de políticas públicas?; y otras semejantes.

Enfrentar los problemas éticos y abrir el debate eludido por los argumentos falsos llevará probablemente al rescate, como valores que deberían orientar los esfuerzos por el desarrollo, entre otros:

- ❖ La pobreza es intolerable. La existencia o no de pobreza depende de las sociedades organizadas.
- ❖ Somos todos responsables los unos por los otros. La insolidaridad es contraria a la dignidad humana.
- ❖ Necesario superar todas las formas de discriminación subsistente, como las que se ejercen contra las mujeres, los indígenas, los discapacitados, los ancianos y otros. Corresponde a todos los seres humanos el pleno respeto y los mismos derechos.
- ❖ Hay muchas maneras de ayudar al prójimo. Ya en 1168, Maimónides las clasificó teniendo en cuenta lo genuino de la voluntad de ayudar, el grado de anonimato, el respeto por el otro, y la utilidad final de la ayuda. El grado inferior de los ocho niveles de su tabla, es aquel que ayuda de mala gana, forzado por otros. El superior es quien ayuda de tal modo que el otro no necesite después más ayuda. Esa debería ser la meta.
- ❖ En investigaciones recientes del Banco Mundial (2000), los pobres reclaman que lo que más les duele de la pobreza es que sienten que son menospreciados a diario en su condición humana, incluso por algunas de las organizaciones que intentan ayudarlos. Las señales explícitas o implícitas que reciben son de subestimación, menosprecio, consideración como personas de segunda categoría, como seres inferiores. Se necesita una solidaridad que respete profundamente la cultura de los pobres, sus valores, que abra espacios al fortalecimiento de sus propias organizaciones y al crecimiento de su autoestima.

- ❖ La pobreza debe considerarse como una violación a los derechos humanos, puesto que ataca los derechos más elementales de las personas.
- ❖ La constitución de sociedades democráticas estables y activas requiere de la construcción de ciudadanía. Uno de sus componentes centrales es la restitución de los derechos a oportunidades productivas y de desarrollo que son negados por la pobreza.

¿Existe la posibilidad real de que valores como éstos puedan influir en las políticas? En primer lugar, están en la esencia de la identidad humana. Por otra parte, parece haber un extendido reclamo en las democracias para que sean tenidos en cuenta. Respondiendo a él se han comenzado a formular cuestionamientos éticos y a buscar soluciones para los mismos en temas económicos claves.

Esa conciencia ética en aumento está llevando a la organización de amplias movilizaciones que han conseguido resultados concretos. Algunos casos recientes son:

- ❖ Existen en el mundo cerca de 36 millones de personas con SIDA. El 70% viven en África. En el año 2000 cerca de 3 millones de personas murieron por dicho mal, y más de 5 millones contrajeron el virus, el 80% africanos. Si no se toman medidas de fondo, países como Sudáfrica, Zimbabwe, y Zambia verán devastada su población y sufrirán decenas de millones de muertes en los próximos años. 5000 africanos mueren diariamente por el mal. Existen nuevas drogas para atacarlo, pero sus precios de venta las colocan fuera de alcance. Los africanos no pueden pagar 10,000 Dólares anuales por el llamado triple compuesto antisida. Laboratorios hindúes y brasileños han demostrado que es posible producirlo como genérico por menos de 500 dólares. Diversos laboratorios internacionales demandaron al Gobierno de Sudáfrica por intentar generarlo. Un gran movimiento de opinión pública presionó en nombre del principio ético básico: el derecho a la vida. Los laboratorios se vieron obligados a retirar sus demandas.
- ❖ Alrededor de siete millones de personas mueren anualmente por enfermedades prevenibles o curables como la tuberculosis y la malaria. Son pobres en su gran mayoría, no son "mercado". Los grandes laboratorios no tienen por ende interés en estos temas. El último fármaco contra la tuberculosis que salió a la venta fue elaborado en 1967. Según informa la American Medical Association, de los 1223 nuevos fármacos que salieron al mercado entre 1975 y 1997 solo 13 eran para el

tratamiento de enfermedades tropicales. El reclamo ético ha llevado a que se esté por constituir un Fondo Mundial público para buscar soluciones masivas al SIDA y estas enfermedades.

- ❖ Crece el movimiento ético por reglas de juego económicas diferentes. Un fuerte frente de protesta está cuestionando las barreras proteccionistas que ponen muchos países desarrollados a las exportaciones básicas de los países pobres. Las tarifas aduaneras son discriminatorias, escalan cuando hay valor agregado de procesamiento en los productos de los países en desarrollo, y los subsidios a la agricultura de los países ricos son muy elevados. Afirma el economista jefe del Banco Mundial Nicholas Stern (2001): "La clase de proteccionismo practicada por las naciones industrializadas más ricas es simplemente indefendible. El costo de los países en desarrollo en oportunidades de exportación perdidas es mucho mayor a la ayuda para el desarrollo que reciben". El Secretario General de la ONU Koffi Annan (2001) ha planteado dirigiéndose a los países desarrollados: "Los países pobres no quieren vuestra caridad, simplemente quieren el derecho a vender sus productos en nuestros mercados a precios correctos". Acusando la protesta, la Unión Europea tomo hace poco la decisión de abrir sus mercados para los productos de los 48 países más pobres del mundo.
- ❖ En diversos países desarrollados, surgen protestas éticas frente a la aplicación de ciertas ortodoxias económicas. Así, en los EEUU una solicitud firmada por 200 prominentes empresarios expreso su oposición al proyecto de eliminar el impuesto a la herencia. Alegaron que eso solo beneficiaría al 2% más rico de la población, llevaría a reducciones en los presupuestos públicos sociales, y que las ONG's sociales dejarían de recibir casi 6,000 millones de dólares anuales de donaciones (The New York Times, 2001).
- ❖ Crece constantemente el frente mundial ético de protesta por las extremas desigualdades de nuestro tiempo y el simultáneo descenso de la ayuda internacional para el desarrollo. Si bien los países desarrollados decidieron dedicar el 0.7% de su PBI a dicha ayuda, solo cuatro países cumplen con ello: Noruega, Suecia, Dinamarca y Holanda. Los países desarrollados aportan en promedio solo el 0.24% y EEUU el 0.1%. Son inicios, pero estimulantes.

El tiempo sin embargo es corto, particularmente en América Latina. Aquí debería sumarse, a los otros valores, la noción de que debe haber una "ética de la premura". Cada día que transcurre sin respuestas adecuadas a los sufrimientos de la población significa daños en muchos casos irreversibles. Niños que por desnutrición experimentarán daños irreparables, familias que serán destruidas sin que después ello sea enmendable, jóvenes a los que la desocupación permanente incentivará a la delincuencia, vidas perdidas o mutiladas.

REFERENCIAS

- Annan, K. *Apertura de la Conferencia internacional sobre países más pobres*, Bruselas, 14 de mayo 2001.
- Atkinson, A.B. *Equity issues in a globalizing world: the experience of OECD countries*. Conference on Economic Policy and Equity. IMF. Junio 8-9, 1998.
- Aylwin, P. et al. *Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el desarrollo social*. BID, CEPAL, PNUD, 1995.
- Chomsky, N., Dieterich, H., *La Sociedad Global*, México, 2001, Joaquín Mortiz.
- Drozdzick, W. <Poor Nations may not buy trade talks>. Washington, Post Foreign Service, 15 de mayo 2001
- Gray, J., *Falso Amanecer, los engaños del Capitalismo Global*, Barcelona, 2000, Paidós Ibérica.
- Maris, B., *Carta Abierta a los Gurúes de la Economía que nos toman por imbéciles*, Madrid, 2001, Granica.
- Sen, A., *La Desigualdad Económica*, México, 2002, FCE.
- Solow, R. *Mass unemployment as a social problem*, en Bassu, Pattanaik, y Suzumura. Choice, welfare and development, Oxford, 1995, Clarendon Press.
- Stiglitz, J., *El malestar en la globalización*, Madrid, 2002, Taurus.
- Taylor, C. *The ethics of Authenticity*, Harvard, 1995, Harvard University Press.
- The New York Times, *Responsible wealth: "If the estate tax is eliminated someone else will pay"*, 18 de febrero 2001.
- The World Bank. *The voices of the poor*. Washington, 2000.